

# Lunes santo: “Se consuma la vida de Jesús”

Nuestros pecados fueron la causa de la Pasión: de aquella tortura que deformaba el semblante amabilísimo de Jesús, perfectus Deus, perfectus homo Y son también nuestras miserias las que ahora nos impiden contemplar al Señor, y nos presentan opaca y contrahecha su figura.

30 de marzo

Cuando tenemos turbia la vista,  
cuando los ojos se nublan,  
necesitamos ir a la luz. Y Cristo ha  
dicho: ego sum lux mundi! (Ioh VIII,  
12), yo soy la luz del mundo. Y añade:  
el que me sigue no camina a oscuras,  
sino que tendrá la luz de la vida (Via  
Crucis, VI Estación, n. 1)

Esta semana, que tradicionalmente el  
pueblo cristiano llama santa, nos  
ofrece, una vez más, la ocasión de  
considerar –de revivir– los  
momentos en los que se consuma la  
vida de Jesús. Todo lo que a lo largo  
de estos días nos traen a la memoria  
las diversas manifestaciones de la  
piedad, se encamina ciertamente  
hacia la Resurrección, que es el  
fundamento de nuestra fe, como  
escribe San Pablo (Cfr. 1 Cor XV, 14.).  
No recorramos, sin embargo,  
demasiado de prisa ese camino; no  
dejemos caer en el olvido algo muy  
sencillo, que quizá, a veces, se nos  
escapa: no podremos participar de la

Resurrección del Señor, si no nos unimos a su Pasión y a su Muerte (Cfr. Rom VIII, 17.). Para acompañar a Cristo en su gloria, al final de la Semana Santa, es necesario que penetremos antes en su holocausto, y que nos sintamos una sola cosa con Él, muerto sobre el Calvario (...).

Meditemos en el Señor herido de pies a cabeza por amor nuestro. Con frase que se acerca a la realidad, aunque no acaba de decirlo todo, podemos repetir con un autor de hace siglos: *El cuerpo de Jesús es un retablo de dolores*. A la vista de Cristo hecho un guiñapo, convertido en un cuerpo inerte bajado de la Cruz y confiado a su Madre; a la vista de ese Jesús destrozado, se podría concluir que esa escena es la muestra más clara de una derrota. ¿Dónde están las masas que lo seguían, y el Reino cuyo advenimiento anunciaba? Sin embargo, no es derrota, es victoria: ahora se encuentra más cerca que

nunca del momento de la  
Resurrección, de la manifestación de  
la gloria que ha conquistado con su  
obediencia (Es Cristo que pasa, 95).

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-hn/dailytext/lunes-santo-  
se-consuma-la-vida-de-jesus/](https://opusdei.org/es-hn/dailytext/lunes-santo-se-consuma-la-vida-de-jesus/)  
(29/03/2026)